

## Iraq-Vietnam: Lecciones de una derrota

---

PEDRO CECCHINI - OBSERVATORIO DE CONFLICTOS :: 05/11/2004

El presente trabajo tiene como finalidad intentar analizar los acontecimientos que llevaron a los Estados Unidos al conflicto bélico en Indochina, específicamente al conflicto en Vietnam. Presentando el problema, comenzaré analizando la situación previa a la intervención Norteamericana, el contexto en que esta intervención se produce y algunas de las consecuencias que esta guerra ocasionó, particularmente en el campo político y diplomático. Sin perder de vista de qué manera estos hechos repercutieron en la sociedad y el ejército norteamericano. No me detendré específicamente en las consecuencias que, en lo humano, material y ambiental, esta guerra produjo para el pueblo vietnamita, tema que creo debe ser analizado en un trabajo dedicado exclusivamente a esa problemática.

Comenzaré citando algunos párrafos del trabajo de Howard Zinn (1), quien analiza esta problemática, y muy claramente expresa:

"Entre 1964 y 1972, la nación más rica y poderosa del mundo hizo un esfuerzo militar máximo -recurriendo a todo menos a la bomba atómica- para derrotar a un movimiento nacionalista revolucionario en un diminuto país de campesinos. Y fracasó. Cuando Estados Unidos luchó contra Vietnam, fue una confrontación entre tecnología moderna y seres humanos organizados. Y vencieron los seres humanos".

Párrafo seguido dice:

"durante esa guerra, en Estados Unidos se desarrolló el mayor movimiento pacifista que la nación hubiera conocido jamás, un movimiento que jugó un papel importante en la finalización de la guerra".

Las reflexiones vertidas por Zinn (a quien creo le ha faltado analizar las problemáticas hacia el interior del ejército, en cuanto a la influencia que las reacciones "revolucionarias" de los soldados Norteamericanos al desobedecer las ordenes de sus superiores, tuvieron en la decisión de los Estados Unidos de retirarse de Vietnam) sintetizan, en algún punto, lo que pretendo analizar aquí.

Introduciéndome de lleno en el tema haré una breve contextualización de los hechos previos a la intervención Norteamericana en Vietnam, hechos que es necesario mencionar para comprender cómo se desencadenaron los acontecimientos. En este sentido, me retrotraeré hacia finales del siglo XIX, específicamente a 1887, momento en el cual Indochina fue sometida al colonialismo francés, en lo que se dio en llamar la "Unión de Indochina". Esta Unión estaba constituida por Vietnam -divida su vez en tres partes: Conchinchina, con Saigón como capital, Tonkin, con capital en Hanoi y el imperio de Annam cuya capital era Hué- y por los reinos de Camboya y Laos. Era administrada por un gobernador general francés, que dependía del Ministerio de Colonias en París. Sin embargo, sólo la Conchinchina era una colonia, según el derecho internacional, mientras que los restantes territorios tenían el estatuto de protectorados con un gobierno "autónomo" bajo la figura de

un monarca.

No me detendré en el acontecer de los hechos que marcaron la historia vietnamita previa a 1945, año en que comienzan a producirse una serie de hechos que irán dando cuenta de por qué los Estados Unidos comienza su intervención en Indochina.

Tras la derrota francesa y posterior ocupación alemana de París, y el estallido del conflicto bélico entre Japón -miembro de la alianza conocida como el "Pacto de Acero" con eje en Berlín, Roma y Tokio- y los Estados Unidos, se produce la ocupación de Indochina por parte de tropas japonesas. El gobierno de Japón firmó un acuerdo con el gobierno de Vichy, por el cual se comprometía a mantener formalmente la soberanía francesa del territorio indochino, a cambio de la utilización y explotación de las instalaciones militares y los recursos económicos de la región. Es por eso que, a finales de la Segunda Guerra Mundial, y rompiendo con el acuerdo firmado con el gobierno de Vichy, ya inexistente, los japoneses toman oficialmente el control político de Indochina, deponen y toman como prisioneros de guerra a los miembros ejército colonial francés y exigen al emperador Annam, Bao Dai, la unificación de las tres regiones vietnamitas y su posterior independencia de Francia.

Mientras se desarrollaban estos hechos en Vietnam del sur, al norte se estaban produciendo una serie de acontecimientos que cobrarían una importante significación. Me refiero a que, durante la guerra, al sur de China, varias organizaciones revolucionarias vietnamitas se unieron al movimiento revolucionario chino, constituyendo lo que se dio en llamar la "Liga para la Independencia de Vietnam"-el Vietminh- y que, bajo la dirección del funcionario del Komintern Nguyen Ai Quoc, -conocido por su alias de Ho Chi Minh- luchaban ya desde 1941 contra la dominación colonial francesa y contra el posterior régimen de ocupación japonés.

En este marco, el Vietminh logró tomar el poder en Hanoi, a raíz de la capitulación japonesa el 26 de agosto de 1945, hecho que además produjo la abdicación del emperador Bao Dai. Éste fue nombrado "consejero político supremo" del nuevo gobierno, que lo llevo a proclamar, el 2 de septiembre del mismo año, la República Democrática de Vietnam independiente. Previo al desarrollo de estos acontecimientos, casi simultáneamente, se reunían en Postdam, los "tres grandes", Truman, Stalin y Churchill, quienes, preocupados por la situación vietnamita, acordaron arbitrariamente y sin consultar a los dirigentes vietnamitas, partir a Vietnam en dos, tomando como limite el paralelo 17. Mientras ocurría esto, el gran ausente a esta conferencia, el general De Gaulle, envió a Indochina a su hombre de confianza el Almirante Thierry d'Argenlieu, con el mandato de reestablecer los derechos de soberanía francesa en calidad de alto comisionado de Francia. Desconocía de esta manera la proclamación de independencia manifestada días antes, por el gobierno de Hanoi. Con el apoyo del ejército inglés, Francia logra desarmar a los japoneses que se encontraban en Saigón. Luego, mediante un golpe militar, Francia retoma el control de la Conchinchina, reestableciendo su soberanía sobre el territorio.

En esta región, al igual que en Hanoi, el Vietminh había asumido el control político. Pero ese control era significativamente más débil que en el norte. Y si a ello le agregamos los marcados antagonismos que existían, sobre todo en Saigón, entre el Vietminh y la diversidad de movimientos nacionalistas, y además la influencia de grupos religiosos. Francia pudo derrocar al gobierno de Saigón con cierta facilidad y encaminarse a retomar el

control político de toda Indochina.

El triunfo de Francia sobre las fuerzas del Vietminh en Saigón, provocó el repliegue temporario de éstas fuerzas, para concentrar y consolidar su poder en Hanoi. Desde allí, una vez reorganizados, se dispondrían a recuperar los territorios ocupados. Fue así que, el 22 de noviembre de 1946, tras el bombardeo aéreo que Francia realiza en la ciudad portuaria norvietnamita de Haifong, se da inicio a una serie de cruentos enfrentamientos entre el Vitminh y los ejércitos coloniales franceses. Éstos se extendieron a lo largo de ocho años, y encontraron su culminación en 1954, con la humillante derrota francesa en Dien Bien Phu, a manos de las milicias de Vietminh, hecho que significó la retirada definitiva del imperio colonial francés de Indochina.

Previo a la derrota francesa, es necesario señalar que, ya en enero de 1950, la República Democrática de Vietnam fue reconocida diplomáticamente por la

U. R.S.S. y por la República Popular de China -aliada entonces a Moscú-. Hecho que no es menor, ya que el apoyo ideológico- militar (con el envío de armamento y hombres) que Vietnam recibe de éstos dos países, fue de suma importancia para llevar adelante el conflicto, en principio con Francia y luego con los Estados Unidos.

En este sintético panorama, he tratado de mencionar los hechos que considero necesarios retener para comprender cómo es que, en este contexto, los Estados Unidos comienza a intervenir plenamente en Vietnam. Esta intervención se evidencia cuando el gobierno Norteamericano inicia, por un lado, contactos diplomáticos con el depuesto Boi Dai, así como con los gobiernos de Camboya y de Laos, mientras que, por el otro lado, sostiene militar y económicamente al gobierno de ocupación francés en Indochina. Sostén que fuera iniciado por el presidente Truman y que se intensificó considerablemente bajo el gobierno del presidente Eisenhower.

Para tener una idea de la dimensión de la inversión Norteamericana en esta "empresa", mencionaré algunos datos estadísticos que nos ayuden a comprender su magnitud: Para 1954, Estados Unidos ya había entregado unas 300.000 armas pequeñas, y suficientes ametralladoras como para equipar al ejército francés en Indochina. Esto, que traducido en dólares significó más de mil millones de dólares, representaba financiar el 80% de la guerra que Francia sostenía contra el Vietminh.

Estas políticas intervencionistas del gobierno de los Estados Unidos me han llevado a preguntarme cuál era el verdadero interés Norteamericano por estos países asiáticos. ¿Fue realmente la necesidad de detener el avance del germen comunista? O subyacen, en el fondo, una serie intereses que el gobierno de los Estados Unidos no deseaba develar al "gran público americano".

En este sentido, la respuesta oficial de los americanos para el gran público fue: "La intervención en Indochina está orientada hacia la defensa del frente sur contra la temida expansión del comunismo mundial por toda Asia". Pero, si nos detenemos a analizar las declaraciones de los funcionarios Norteamericanos, podemos advertir algunos de los verdaderos móviles que impulsaban estas políticas intervencionistas. Un ejemplo de ello son las declaraciones vertidas por el entonces ministro de Asuntos Exteriores norteamericano,

John Fosters Dulles, quien expresaba, en diciembre de 1953:

"existe el peligro de que la China roja, como en Corea, envíe a Indonesia su ejército. El régimen comunista chino debería tener claro que una segunda agresión de este tipo acarrearía consecuencias que posiblemente no se limitarían a Indochina"(2)

Podemos observar aquí que, en verdad, el peligro de la expansión comunista era lo que preocupaba al gobierno de los Estados Unidos. En este sentido, las declaraciones del presidente Eisenhower, quien en esta misma línea daba a conocer su nefasta "teoría del domino" expresaba: "si ponen ustedes de pie a una serie de fichas de dominó en fila y empujan la primera, muy pronto acabará cayendo hasta la última"(3)

Teoría que intentó mostrar el efecto que provocaría permanecer neutrales al avance del comunismo, y que fuera objeto de vivas discusiones en el seno de la sociedad norteamericana. Estas afirmaciones del presidente Norteamericano se fundamentaban en el memorando que, en junio de 1952, envió el Consejo Nacional de Seguridad, de manera confidencial, al presidente. Allí se mostraba no sólo preocupación por el avance comunista, sino el interés económico y estratégico que los Estados Unidos tenía sobre la región. En dicho documento se sostenía que: "...el control comunista de todo el sudeste asiático dejaría la posición de los Estados Unidos, en la cadena de las islas del Pacífico central, en una situación precaria y pondría en grave peligro los intereses del gobierno Norteamericano en el Extremo Oriente..." "el sudeste asiático, especialmente Malasia e Indochina, son las principales fuentes mundiales de caucho y estaño natural, y un productor de petróleo y otras comodidades estratégicamente importantes para nuestra nación"(4).

En 1953, una misión investigadora del congreso informó al presidente que: "... el área de Indochina es inmensamente rica en arroz, caucho y mineral de hierro, su posición la convierte en un punto estratégico para el resto del sudeste asiático..."(5).

A esto debe sumársele que el Departamento de Estado recomendaba al presidente que, en caso de que los franceses dejaran Vietnam, los Estados Unidos deberían hacerse cargo de la situación.

Creo que en estas últimas citas subyace el verdadero interés y muestran los lineamientos de las políticas que llevó adelante el gobierno de los Estados Unidos. En este sentido, nos encontramos que, mientras que en Ginebra se firmaba un acuerdo de paz entre el Vietminh y Francia, donde se acordaba que Francia se retiraba temporalmente de la parte sur de Vietnam; que el Vietminh se quedara con la parte norte; y que al cabo de dos años se les imponía llamar a elecciones para que los vietnamitas no sólo eligieran a su propios representantes, sino que además logren la unificación de Vietnam, el gobierno de los Estados Unidos, en una maniobra política que perseguía como fin impedir la unificación y convertir a Vietnam del sur en una zona de influencia americana, instala en el poder a un ex funcionario vietnamita llamado Ngo Dinh Diem, que hasta hacía unos meses se encontraba residiendo en Nueva Jersey, con el mandato de no llevar adelante las elecciones programadas para la unificación del territorio vietnamita tal como estaba acordado. Esta maniobra política llevo a los Pentagon Papers (6) a afirmar que "Vietnam del sur era una creación de los Estados Unidos".

Instalado el régimen de Diem, se producen los primeros conflictos en la región. El régimen se torno cada vez más impopular, y se desencadenaron las marcadas diferencias entre las políticas llevadas adelante por Diem y el sentir de la mayoría del pueblo vietnamita. Diferencias que, por ejemplo, encontramos al observar que Diem era católico, mientras que la mayoría de los vietnamitas eran budistas; Diem se identificaba con los terratenientes y Vietnam era un país de campesinos.

Estas discrepancias fueron creando una oposición que creció rápidamente, y que, hacia 1958, dio lugar al inicio de actividades guerrilleras en contra del régimen. Este nuevo panorama hizo que el Vietminh envíe ayuda y estimule estos levantamientos. Estos movimientos insurgentes, para 1960, conformaron el Frente de Liberación Nacional, movimiento que extraía sus fuerzas de los campesinos del sur de Vietnam, y que logró unir a las distintas fuerzas opositoras al régimen de Diem. Un frente que unió a una multitud de organizaciones sociopolíticas a nivel nacional.

Las manifestaciones contrarias al régimen se agudizaron, distintos hechos dan cuenta de ello. Aquí sólo mencionaré lo ocurrido en junio de 1963, cuando un monje budista se sentó en la plaza pública de Saigón y se prendió fuego. Esta auto-inmolación se repetiría con otros monjes, quienes, de esta manera trágica, expresaban su disconformidad con el gobierno de Diem.

Para éste período, el presidente de los Estados Unidos, Kennedy, quien siguiendo la línea de sus antecesores, apoyaba al régimen de Diem, manifestaba que:

"...el asombroso éxito del presidente Diem y su libertad política es objeto de inspiración"(7)

Explicaba que el objetivo de Estados Unidos en Vietnam era parar al comunismo y promover la libertad. Definitivamente, estas declaraciones fueron dirigidas a los ciudadanos norteamericanos con el fin de justificar el accionar de un gobierno impuesto al pueblo vietnamita y del cual se recibían duras críticas. No resulta para nada paradójico que la nación más ¿democrática? del mundo brinde su apoyo a este tipo de gobierno, apoyo que se hizo insostenible no sólo por las duras críticas que se le hicieron a Kennedy al avalar una dictadura de este tipo, sino por la situación de inestabilidad política del gobierno de Diem, basta señalar que, para 1963, la mayoría del campo de Vietnam del Sur se encontraba controlado por campesinos locales organizados en el FLN.

Diem comenzó paulatinamente a tornarse una carga, incluso un obstáculo para el control efectivo de Vietnam. Se hacía imposible seguir apoyándolo, no sólo por las presiones políticas que venían de los Estados Unidos, sino por la fuerte oposición internacional. Será en este contexto donde un grupo de militares vietnamitas comienza a tramitar el derrocamiento del régimen, con el consentimiento de la CIA. Los generales sublevados atacaron el palacio presidencial el 1º de noviembre de 1963, ante este panorama Diem solicitó ayuda al embajador americano radicado en Saigón, Cabot Lodge, quien con indiferencia le respondió que había escuchado los disparos, pero que no conocía todos los hechos y que si fuera necesario lo llamara para ver que podía hacer él por su integridad física. Esta fue la última conversación que los americanos tuvieron con Diem, ya que en el intento de huida, Diem y su hermano fueron ejecutados. El presidente Kennedy, entre tanto, no realizó ningún esfuerzo por salvaguardar la vida de quien fuera hasta ese momento su

aliado político. Esta inacción no muestra nada nuevo sorprendente en el accionar de las políticas exteriores norteamericanas.

Tres semanas después de la ejecución de Diem, era asesinado Kennedy. El vicepresidente, Lyndon Johnson, asumió la presidencia. Entretanto, los militares que depusieron a Diem no podían controlar al FLN, que día a día ganaba más adeptos a su causa. En este sentido, el general americano Maxwell Taylor informaba en 1964:

"...las unidades del Vietcong no sólo tienen el poder de recuperarse como el ave Fénix, sino que tienen una habilidad asombrosa para mantener la moral"(8).

Con Johnson en la presidencia, y el inminente e inevitable conflicto bélico que en cuestión de días se desataría en Vietnam, se optó por utilizar como excusa una serie de hechos pocos claros que se sucedieron en el golfo de Tonkin, en la costa norte de Vietnam, hechos que tuvieron que ver con una ofensiva a gran escala contra Vietnam, y que habían programado el presidente y el secretario de Defensa Robert MacNamara. Para iniciar las hostilidades, se trató de justificar la ofensiva diciendo al público americano que hubo un ataque de torpedos norvietnamitas contra destructores americanos, mientras estaban llevando a cabo una misión rutinaria en aguas internacionales. McNamara sostenía que el destructor Maddox había sufrido un ataque no provocado. Posteriormente se comprobó que el episodio del golfo de Tonkin era falso, una vez más se mentía al gran público americano, se supo que era la CIA quien se encontraba realizando operaciones secretas, atacando instalaciones costeras del norte de Vietnam. Además, si existió un ataque vietnamita, éste no sólo fue provocado, jamás existió una misión "rutinaria" y el hecho no se produjo en aguas internacionales sino en aguas territoriales vietnamitas, contrariamente a lo que sostenía McNamara.

Al producirse este acontecimiento, el secretario de Estado Rusk, ante las cámaras de televisión, al ser consultado por las razones que podría tener un diminuto país como Vietnam para atacar a Estados Unidos, decía que:

"sus procesos de lógica son diferentes -refiriéndose al accionar vietnamita-, así que es muy difícil penetrar en sus mentes a través de ese gran golfo ideológico"(9)

Mientras estas expresiones eran vertidas por el secretario de Estado americano, el Congreso aprobaba una resolución, con mayoría absoluta en ambas Cámaras, y donde sólo hubo dos votos disidentes en el Senado, dando amplios poderes al presidente Johnson para tomar las medidas militares que creyera necesarias en el Sudeste Asiático. Sin embargo, no debemos perder de vista que en ningún momento hubo una declaración de guerra, por parte del Congreso, como lo requiere la Constitución de Estados Unidos. Esta situación provocó que, a lo largo de toda la guerra, se solicitase al Tribunal Supremo que se declarase inconstitucional la guerra. Pero una y otra vez el Tribunal se negó a considerar el asunto, dando claras muestras de que la tan mentada autonomía de los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial, no es tal ni siquiera en el país supuestamente campeón de la democracia.

Los sucesos de Tonkin dieron lugar al comienzo formal de la guerra. De hecho, la aviación americana comenzó a bombardear Vietnam del Norte. Las cifras de los soldados norteamericanos en Vietnam -200.000 en 1965 y más de 500.000 para principios de 1968-

dan cuenta del esfuerzo que estaba dispuesto a llevar adelante el gobierno americano.

No me extenderé en narrar estos hechos, sólo diré que al finalizar la guerra se habían lanzado siete millones de toneladas de bombas sobre territorio vietnamita; se fumigó con productos tóxicos una extensión de terreno equiparable al estado de Massachusetts; se produjeron masacres de población civil sin parangones, como fue la de marzo de 1968 en la aldea de My Lai (4), donde fueron ejecutados todos los habitantes de la aldea -400 aproximadamente- sin importar que en ella se encontrasen ancianos, niños y madres con sus bebés en brazos. Este hecho marco profundamente a la sociedad americana, y pronto las posiciones contrarias a la guerra, comenzaran a manifestarse.

Las manifestaciones y los movimientos en contra de la guerra comenzaron a ganar las calles de Estados Unidos. Innumerables son los ejemplos, sólo mencionaré el que más me impresiono para graficar, de alguna manera, esta situación: En una visita que el secretario de defensa Robert McNamara realizó en Mississippi, mientras se encontraba ponderando públicamente al senador Jhon Stennis por su destacada labor en materia de racismo, diciendo que era un hombre de una grandeza muy genuina, estudiantes negros y blancos se manifestaban con pancartas que decían:

"en memoria de los niños quemados en Vietnam"(10).

Evidentemente hechos como éste llevaron a que, en la primavera de 1968, el presidente Johnson, al sufrir una caída estrepitosa en su popularidad, determinara no sólo el anuncio de su declinación a la reelección presidencial, sino de iniciar negociaciones de paz con los vietnamitas en París.

Me he extendido sobremanera en los acontecimientos porque creo son necesarios para comprender, en parte, esta historia. Sin embargo, no quiero dejar de mencionar las repercusiones que el conflicto en Vietnam, provocó hacia el interior de las Fuerzas Armadas americanas. "Este alzamiento desde abajo que revoluciono al ejército americano" como lo expresa el muy interesante trabajo de Joel Geier (11).

Quisiera hacer referencia al inicio de su trabajo, donde cita al Armed Forces Journal, que informaba respecto al desarrollo de la guerra en Vietnam en junio de 1971 diciendo:

"nuestro ejército que ahora permanece en Vietnam está en un estado cercano al colapso, con unidades individuales evitando o habiendo rehusado combatir, asesinando a sus oficiales, traficando droga, y desesperanzadas cuando no cercanas al motín... Las condiciones existentes entre las fuerzas americanas en Vietnam sólo han sido sobrepasadas en este siglo por el colapso de los ejércitos zaristas en 1916 y 1917".(12)

En su análisis, Geier afirma que el aspecto más descuidado de la guerra de Vietnam ha sido la revuelta de los soldados. No sólo señala esta falencia en los estudios historiográficos, sino que agrega que esta problemática:

"...es de una gran actualidad en un momento en que los EE. UU. se considera una nación invencible. Por esta razón, la rebelión de los soldados ha sido apartada de la historiografía oficial a pesar de que fue una parte crucial del masivo movimiento antibelicista..."(13).

Desde una perspectiva marxista, este trabajo muestra los conflictos de clase que se desataron hacia el interior del ejército americano. No debemos perder de vista que, en su mayoría, los soldados pertenecían a la clase trabajadora norteamericana, y que un alto porcentaje de éstos eran negros, mientras que por el lado de los oficiales, nos encontramos que en su mayoría son miembros de la burguesía norteamericana. La rebelión de los soldados norteamericanos no tuvo los mismos matices que el movimiento antibelicista

civil. De hecho no existieron marchas, protestas, demostraciones en público o periódicos clandestinos que así lo manifesten, sino que esta rebelión estaba vinculada al sólo hecho de sobrevivir, la sigla "CTC" (cuida tu culo) no era más que la necesidad de proteger "el único cuerpo que tienes", combatiendo el intento de los oficiales de continuar la guerra. De esta manera, el conflicto por cuidar el "único cuerpo que tienes", motivo a que se desatara una guerra dentro de la guerra, que dividió a las fuerzas armadas norteamericanas. En este sentido, y para graficar esta situación, Geier comenta que:

"en 1965 los "boinas verdes" eran el mejor ejército que jamás había llevado a la guerra EE. UU. pocos años más tarde eran inútiles como fuerza de combate"(14).

Para comprender cómo se inician las rebeliones hacia el interior del ejército, hay que hacer mención a la estrategia más utilizada por el ejército norteamericano en combate, que se conoció como la táctica de busca y destruye. Esta táctica consistía en ingresar al interior de la jungla, atacar bases, áreas de aprovisionamiento, y expulsar de allí a las milicias vietnamitas del FLN, para entrar batalla con ellas. En el combate con el FLN los helicópteros eran utilizados para cubrir la retirada y liberar un masivo poder de fuego, utilizado para ello bombas, balas y misiles. Pero ocurría que, en ocasiones, las milicias del FLN evadían esta táctica y provocaban la emboscada de las misiones de busca y destruye. Esta particularidad de la táctica convirtió a las tropas terrestres en carnadas vivas para la emboscada y el bombardeo. Este tipo de misiones que, en la jerga de los soldados se denominaba "colgar el cebo para atraer a los peces", provocó bajas muy significativas para el ejército norteamericano. Bajas que afectaban en su mayoría a los soldados porque, mientras las tropas de tierra llevaban adelante estas misiones, los oficiales las dirigían desde los helicópteros. Desde donde desataban todo su poderío armamentístico contra el FLN sin poder evitar los daños colaterales, que llevaron a que un cuarto de las bajas americanas fueran producto del "fuego amigo" como se lo denominaba. Evidentemente, esta situación provocó los primeros conflictos hacia el interior del ejército americano porque, mientras la oficialidad se encontraba fuera de peligro -en el ojo del cielo-, las tropas tenían sus "culos en la hierba" dejándolos expuestos tanto al fuego del FLN como al de los helicópteros.

Sin embargo, fue la ofensiva conocida como el Tet (15) la que provoco el comienzo de la rebelión activa de los soldados. Esta ofensiva, que se llevó a cabo a fines de febrero de 1968, demando que el FLN envara a unos 100.000 soldados sobre Saigón y 36 capitales provinciales, para comenzar la lucha en las ciudades. La ofensiva del Tet fue tremendamente reprimida por el ejército americano. En Saigón, por ejemplo, el número de civiles muerto alcanzó a los 14.000. Pero será la ciudad de Ben Tre quien se convierta en un emblema del esfuerzo norteamericano por contrarrestar la ofensiva vietnamita, cuando el mayor que retomó el control de ella manifestó a sus superiores que: "para salvar la ciudad,

tuvimos que destruirla".

El general Westmoreland se refirió al hecho como un golpe certero a las tropas del FLN, dadas las bajas ocasionadas a sus milicias. Pero, en verdad, el Tet marcó la más escandalosa derrota política del gobierno norteamericano en la guerra con Vietnam. El Tet mostró que el FLN contaba con un apoyo masivo de la población vietnamita. Millones de pobladores colaboraron para que el FLN ingresara a las ciudades, sin advertir de ello a los americanos. Las tropas sudvietnamitas aliadas a EE.UU. no sólo entregaron las ciudades, sino que proveyeron de armas y municiones a quienes, hasta ayer, eran sus enemigos. A partir de este hecho, ya nadie creyó que la intervención norteamericana era en apoyo a los vietnamitas para rechazar el avance de los comunistas del norte.

Fue justamente este acontecimiento el que provocó malestares, y que llevó a los soldados del ejército americano a cuestionarse sobre cuál era la finalidad de la guerra, y por qué las tropas americanas luchaban para defender un régimen que el propio pueblo vietnamita detestaba. Es en este marco donde se iniciaron las rebeliones de los soldados. Muchos percibían que eran utilizados y enviados por su gobierno a una guerra que representaba una gran farsa. El mundo entero así lo advirtió, y pronto se comenzaron a evidenciar las debilidades del "gran imperio", y su inevitable derrota. La lectura de los acontecimientos provocó masivos levantamientos contra el opresor americano, poniendo incluso en cuestionamiento al sistema capitalista e imperialista de las potencias mundiales, sistema que se veía caer a pedazos. Esto provocó las innumerables manifestaciones de 1968 - manifestaciones que aunaron por única vez en el siglo XX a obreros, campesinos, intelectuales y estudiantes de todo el mundo-, momento en que se pensó que era posible cambiar el mundo, y llevar adelante la revolución a nivel mundial.

No me detendré en todos los detalles que caracterizan los motines encabezados por los soldados americanos y sus manifestaciones, sólo haré mención aquí de los asesinatos de oficiales americanos a manos de sus tropas. Éste que era un objetivo posible en Vietnam, estaba vinculado a un nuevo término que surgió en la jerga de los soldados para la ejecución de oficiales, la "fragmentación", término que deriva de la granada de fragmentación, que se transformó en el arma predilecta de los insurrectos, ya que no dejaba evidencia alguna del hecho. No existen cifras certeras, pero se cree que, para 1971, se producía una "fragmentación" por semana. Se llegó a decir que sólo el 10% de ellas se denunciaban. Estas cifras, de ser verídicas, muestran que entre un 20 y un 25% de la oficialidad norteamericana, fue muerta por los soldados que utilizaron esta técnica.

El motivo de estas "fragmentaciones" se vinculaba más con cambiar las tácticas de combate -sobre todo la de "busca y destruye"- que en venganza hacia los oficiales. Esta situación fue percibida como el modo en que las tropas mantenían el control sobre los oficiales de un modo efectivo, y pronto se inició la "contra-fragmentación" como respuesta de los oficiales a los ataques de sus soldados. Mientras que el 80% de las "fragmentaciones" eran de oficiales, el 20% restante eran de reclutas a los que se consideraba como elementos potencialmente problemáticos o aquellos de los que se sospechaban planeaban hacerlos "volar".

No caben dudas que la "política de supervivencia", como fue calificada, se expresó mediante la oposición a las tácticas del "busca y destruye". Los motines, las "fragmentaciones" y la

posterior confraternización y paz con el FLN, fueron armas altamente efectivas en la desarticulación de todo lo que establecía la disciplina y la jerarquía militar. Fue, sin duda alguna, el momento más importante de la historia de los ejércitos norteamericanos.

El final de la historia ya todos lo conocemos, pero lo que no puedo dejar de señalar es que Vietnam signifique, sin lugar a dudas, la primera gran derrota del imperio americano. Derrota que fue conseguida por campesinos revolucionarios comprometidos en su lucha por la autonomía y también por un sorprendente movimiento social de protesta nunca antes visto en el país del norte.

Me resulta imposible no conectar éstos hechos a los recientemente ocurridos en Irak. Las semejanzas entre uno y otro son increíbles. Los argumentos utilizados, el engaño al que fuera inducido nuevamente el "gran público" norteamericano y mundial, y la manipulación de la información, son un calco de aquella situación.

Es en estos hechos donde la historia juega un papel importante a la hora de, no sólo desenmascarar los verdaderos intereses que una guerra encubre, sino mantener vivo el recuerdo de aquellos acontecimientos que enlutan a la humanidad entera. Ayer el argumento utilizado fue frenar y combatir el avance del comunismo. Hoy es frenar y combatir al terrorismo. Mañana se encontrará quien sabe que excusa para combatir en nombre de la libertad de los pueblos del mundo. Lo cierto es que, un poco de historia, hubiese aconsejado ser más escépticos a la hora de analizar los fundamentos y argumentos que indujeron a los EE. UU. a llevar adelante una guerra, ayer en Vietnam y hoy en Irak.

En la actualidad, la mayor potencia del mundo se encuentra en una encrucijada, al no saber cómo salir lo más rápido posible de Irak. Esto también nos retrotrae a lo ocurrido en Vietnam. De hecho, se busca una salida lo menos traumática para el imperio y que, en lo posible, lo deje bien parado. En el pasado, el gigante EE. UU. debió arrodillarse y sucumbir ante el más débil Vietnam. Esta humillación marcó el primer gran traspié sufrido por la potencia hegemónica. Hoy la historia se vuelve a repetir, en un escenario distinto y con distintos actores, pero con las consecuencias de siempre, muerte, horror y devastación ¿Será esta una repetición de aquella historia ya vivida por Estados Unidos en Vietnam? El paso del tiempo nos lo dirá.

## **NOTAS:**

(1) ZINN, Howard, La otra historia de los Estados Unidos. Siglo XXI, México, 1999. Cap. 18 "La victoria imposible: Vietnam" - pág. 349.

(2) Fragmento extraído del libro de BERG, Hans, El siglo XX. Vol 36, Tomo III: "PROBLEMAS MUNDIALES ENTRE LOS DOS BLOQUES DE PODER". Siglo XXI, Madrid, 1982, pág. 192.

(3) Op. Cit. Pág. 192

(4) ZINN, H- "La otra Historia...", Cap 18, pág 351.

(5) Op. Cit., Pág. 351.

(6) Los Pentagon Papers eran publicaciones que en 1971, el New York Times comenzó a publicarlos. Fueron entregados al periódico por Daniel Ellsberg, un ex miembro de la marina y que trabajaba para la Rand Corporation, la cual llevaba a cabo investigaciones especiales, y a veces secretas, para el gobierno de los Estados Unidos. Ellsberg, quien además ayudo a escribir la Historia de la guerra de Vietnam para el Departamento de Defensa, conmovido por los acontecimientos en su estadía en Saigón, dio a conocer estos documentos que causaron sensación en el público norteamericano.

(7) Cita extraída del trabajo de ZINN, H. La otra Historia...- cap 18- pág. 353.

(8) Op. Cit- pág 354.

(9) Op. Cit.- pág. 354.

(10) Op. Cit- pág. 360.

(11) JOEL GEIER, Vietnam: La rebelión de los Soldados

- Extraído de la International Socialist Review- Issue 09- Fall 1999- Traducido por Luis César Bou.

(12) Op. Cit- pág 1.

(13) Op. Cit.-pág 1.

(14) Op. Cit.- pág 2

(15) Tet es la conmemoración del año nuevo vietnamita, los EE. UU. jamás imagino que el FNL emprendería una ofensiva, de esta magnitud, en tal fecha, y que, si bien no alcanzó a derrotar militarmente a los americanos, fue fundamental porque provocó un giro inesperado en los hechos.

*Observatorio de Conflictos (Argentina)*

<http://ar.geocities.com/obserflictos>

---

<https://www.lahaine.org/mundo.php/iraq-vietnam-lecciones-de-una>